

Frédérique Langue y María Laura Reali (Coords.).
Las ideologías de la nación. Memorias, conflictos y resiliencias en las Américas. Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones, 2022, 274 pp.

Reseña por: **César Eduardo Santos Victoria***



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial
(CC BY-NC) 4.0 Internacional

Perfiles Latinoamericanos, 33(65) | 2025 | e-ISSN: 2309-4982
doi: dx.doi.org/10.18504/pl3365-016-2025

Palabras clave: América Latina, ideología, populismo, nacionalismo.

Keywords: Latin America, ideology, populism, nationalism.

América Latina y el mundo entero parecen adentrarse en dinámicas que rememoran al pasado. La disputa comercial entre Estados Unidos y China, así como la configuración de alianzas y conflictos globales afines a una u otra potencia han dado paso a que, en los medios, la academia y la política, se hable de una *Nueva Guerra Fría*. Por otro lado, en Latinoamérica, el ciclo electoral 2018-2022 trajo consigo un paulatino ascenso de líderes abanderados por movimientos, discursos y partidos de izquierda, incluso en países como Colombia y México, donde el así denominado progresismo no había conformado gobiernos en la era reciente, marcando con ello la pauta para identificar una serie de tendencias regionales como constitutivas de la *Nueva Marea Rosa*.

Vemos, pues, que la memoria representa un elemento activo en el acontecer político, no solamente por cuanto instrumento de legitimación, identidad y construcción de programas, sino también como modo de dar sentido a distintos cursos de acción que aparecen ante los imaginarios colectivos como mera repetición del ayer. Podemos decir, sin embargo, que dichos *usos políticos del pasado* suelen caer, cualquiera que sea el caso, en la mitificación de procesos históricos y la sacralización de acontecimientos específicos, simplificando la realidad y comprometiendo la verdad en pos de la ideología. Paradigma de lo anterior

* Maestrante en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Investigador en Gobierno y Análisis Político A. C. | ce.santos.v@outlook.com | <https://orcid.org/0009-0006-6546-9311>

han sido las grandes construcciones totalitarias del siglo XX, amparadas en narrativas omniabarcantes con un marcado carácter histórico (Roberts, 2022). Para el caso regional, la alusión constante —y casi siempre deformada— de un pasado emancipador plasmado tanto en las guerras de independencia como en los grandes hitos revolucionarios, ha fungido como el metarrelato de las dictaduras cubana y venezolana.

Las ideologías de la nación. Memorias, conflictos y resiliencias en las Américas (Rosario, Prohistoria Ediciones, 2022, 274 pp.) es en este sentido una obra que logra develar, mediante la reflexión en torno a casos particulares, el papel que la memoria ha cumplido en la construcción de movimientos y proyectos políticos latinoamericanos, sobre todo aquellos enmarcados dentro del nacional-populismo: desde el chavismo en Venezuela y el Movimiento al Socialismo boliviano, hasta la configuración de las derechas argentinas en el contexto de la Guerra Fría y, posteriormente, frente al dominio casi incontestado del peronismo kirchnerista durante los primeros años del presente siglo.

En semejante esfuerzo, el libro también cumple la importante función de complejizar el entramado político regional mediante la integración de ideas, tradiciones y particularidades nacionales diversas, más allá de las categorías simplificadoras que suelen imponerse en el análisis del “crisol inquieto” latinoamericano (Chaguaceda, 2021), cuya sustancia consiste en reunir a todo un cúmulo de actores, mentalidades y culturas políticas heterogéneas al interior de regímenes y proyectos que trascienden cualquier clase de demarcación inflexible, comúnmente asociada a dicotomías históricas del tipo liberal/conservador, izquierda/derecha, entre otras.

Debido a la pluralidad de temas, enfoques y estilos asumidos por los autores de *Las ideologías de la nación*, la obra no guarda una estructura rígida, sino que por sus páginas fluyen numerosos ensayos, conexos en virtud de lo apenas mencionado, aunque poseedores de una lógica independiente, cuyo contenido, no obstante, se nutre al emplazarse uno junto del otro. A mi manera de ver, el lector interesado en la obra bien podría elegir su propio punto de partida, lo cual convierte a este libro en una excelente instancia de consulta sobre casos específicos, predominando en el trayecto los del chavismo en Venezuela y la articulación de las derechas históricas argentinas, aunque sin excluir a una serie de movimientos nacionalistas de mayor o menor intensidad, presentes en Bolivia, España, Chile y Uruguay.

Resulta atinado, por otra parte, el acomodo de “Republicanismo y populismo: ¿expansión de la democracia liberal o forja del democratismo plebeyo?”, escrito por Armando Chaguaceda e Ysrael Camero, al iniciar la obra. Este capítulo constituye una pertinente discusión teórica acerca de las tensiones y acercamientos entre las tradiciones más importantes del imaginario político

latinoamericano, a saber: populismo, republicanismo y liberalismo. Allende al trabajo de esclarecimiento conceptual, el texto mencionado es importante en el entramado general de la obra por al menos tres razones: en primer lugar, porque sitúa a referidos *ismos* en el contexto —histórico y actual— de América Latina, como diversos proyectos que se disputan la hegemonía y, en ocasiones, se identifican discursivamente. Asimismo, inaugura el debate, transversal a todo el libro, sobre las relaciones entre populismo y democracia, mostrando la deriva demagógica que aquel implica frente a las concepciones liberal-republicanas de igualdad, libertad y pluralidad. Finalmente, y quizás más importante, expresa la necesidad de comprender lo político lejos de simplificaciones normativas, asumiendo la interacción fáctica que diversos idearios y tradiciones tienen en proyectos políticos concretos.

Resabios de esta última idea se manifiestan de formas sugerentes al avanzar en la obra. El capítulo “Herrerismo internacional. De la conflagración mundial al orden bipolar (1939-1959)”, a cargo de María Laura Reali y Matías Borba Eguren, concentra el itinerario político de Luis A. de Herrera, diplomático uruguayo y figura del Partido Nacional durante la primera mitad del siglo xx. Dicho ejercicio biográfico, no obstante, muestra consistentemente cómo, en política internacional, la *realpolitik* se impone a toda clase de puritanismo normativo, incluso en épocas donde las ideologías fungían como organizadoras del orden global y como justificación de “políticas de amplio alcance territorial” en los niveles nacionales. Para nuestros autores, este “ángulo de mira parece tan ineludible como insuficiente”, siendo necesario “restituir la complejidad” por medio del análisis más profundo de las articulaciones entre las escalas global, regional y nacional, los alineamientos internacionales y las estrategias locales de los actores.

Edgardo Manero, por su parte, evidencia en “El movimiento carapintada en Argentina. Las fijaciones estratégicas como condicionantes del proyecto político, rémoras de la Guerra Fría” las dificultades existentes incluso al interior de movimientos políticos reunidos en torno a afanes nacionalistas, debido a la heterogeneidad constitutiva de demandas y puntos de vista doctrinales —ambos, en ocasiones, antagónicos— que ilustra “la permanencia de vasos comunicantes entre derechas e izquierdas y las circulaciones entre nacionalismos, peronismos e izquierdas, y en particular sus límites” (Manero, 2022, p. 175). Notamos, una vez más, cómo la obra aquí reseñada subraya la insuficiencia de algunas categorías tradicionales para el análisis de las convulsas experiencias políticas latinoamericanas, así como de las interacciones que en ellas han ocurrido alrededor de disímiles actores e ideas a lo largo de los siglos xx y xxi.

La obra coordinada por las historiadoras Frédérique Langue y María Laura Reali alberga, en efecto, los escritos de varios científicos sociales del mundo



hispanohablante. Oscilando entre lo académico y lo intelectual, el libro permite a sus hacedores posicionarse frente a las realidades estudiadas, ofreciendo una enriquecida visión crítica de los procesos y actores sometidos a escrutinio desde el compromiso democrático, lejos de cualquier militancia dogmática. Si bien encontramos análisis detallados de referentes empíricos y temporalidades diversas, con rigurosa vocación teórico-metodológica,¹ el texto es asimismo un interesante espacio para consultar propuestas de naturaleza ensayística, nunca carentes de claridad analítica y agudeza interpretativa.

Respecto a estos últimos, destacaría el texto de la historiadora y politóloga Jo-Ann Peña Angulo, intitulado, sugerentemente, “Venezuela bajo la égida de la epopeya y la nostalgia”. Peña Angulo recupera en su ensayo varios de los lugares comunes de la obra colectiva, articulando pasado nacional, memoria y nacionalismo como elementos constitutivos del proyecto político-ideológico chavista, noción extrapolable a otros casos del populismo regional y extrarregional. Asimismo, este ensayo se inserta en una discusión sociológica más amplia en torno al carácter político de las emociones, el cual permite a la autora sostener que la nostalgia, en cuanto “emoción radical” del chavismo, permitió a los ideólogos de la hoy autocracia delinear “su nacionalismo y su idea de nación”. Esta consideración es significativa puesto que acompaña cierto interés de la obra por comprender el pasado y presente de la revolución bolivariana a la luz de las emociones. Por ejemplo, el capítulo de Frédérique Langue, “Demonios y minotauros del tiempo presente venezolano. De la lucha armada al mito revolucionario”, en donde la autora afirma que

el manejo de las emociones sigue siendo una vía todavía poco explorada por el análisis del fenómeno revolucionario en su dimensión mítica, así como la “ingeniería utópica” que conlleva —en cuanto factor de consenso entre sus seguidores, pero también instrumento de mayor control social—, y constituye por lo tanto una apuesta epistemológica para futuras investigaciones. (Langue, 2022, p. 66).

En este sentido, el texto de Peña Angulo logra introducir al lector, por medio de una creativa aplicación de instrumentos teóricos, al ya mencionado debate sobre emocionalidad y política, el cual ha adquirido renovada atención en el campo de las ciencias sociales. A diferencia de la mayoría de estos desarrollos, quienes centran su atención en asuntos de acción colectiva y la conformación

¹ Señalo como un buen ejemplo en este sentido al texto de Federico Tarragoni, *Populismo, nación y participación popular: el caso boliviano*. Se trata de un acucioso análisis del desplazamiento del sujeto popular en Bolivia, desde los obreros del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), hacia la población indígena empoderada por el populismo participativo del Movimiento al Socialismo (MAS).

de movimientos sociales —i. e., Goodwin, Jasper & Polletta (2001)—, la autora en cuestión logra situar las mencionadas categorías de análisis como fundadoras de un proyecto político, de su legitimidad y de los vínculos entre líder y pueblo, complejizando consideraciones como aquellas propias de los estudios sobre polarización afectiva, típicamente utilizadas para analizar el conflicto interno de sociedades movilizadas en torno al discurso populista.

Las ideologías de la nación. Memorias, conflictos y resiliencias en las Américas es, en suma, un libro que reúne presente y pasado bajo la égida de la memoria histórica y el nacional-populismo. En la obra encontramos interesantes propuestas para comprender la construcción de los relatos nacionales, comúnmente instrumentalizados por liderazgos y movimientos populistas, a la luz de una memoria colectiva constantemente evocada en acontecimientos como los procesos de independencia, las grandes revoluciones del siglo XX y otros mitos fundacionales de carácter local. No obstante, debido a la manipulación conceptual e histórica de lo acontecido, comúnmente expresada en la simplificación llana de los hechos pasados —y sus peligrosas derivas autoritarias— el libro exhibe la complejidad institucional, social e ideológica del entramado político latinoamericano, cuya actualidad reclama afanosamente ser reconocida frente a las elucubraciones ideológicas de régimen que, anclados hace tiempo en el ayer, se muestran impotentes ante los problemas del ahora.

Referencias

- Chaguaceda, A. (2021, 1 de febrero). Latinoamérica: El crisol inquieto. *Letras Libres*. <https://letraslibres.com/revista/latinoamerica-el-crisol-inquieto/>
- Goodwin, J., Jasper, J. M., & Polletta, F. (Eds.). (2001). *Passionate politics. Emotions and social movements*. The University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226304007.001.0001>
- Langue, F. (2022). Demonios y minotauros del tiempo presente venezolano. De la lucha armada al mito revolucionario. En F. Langue & M. L. Reali (Coords.), *Las ideologías de la nación. Memorias, conflictos y resiliencias en las Américas* (pp. 41-66). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Manero, E. (2022). El movimiento carapintada en Argentina. Las fijaciones estratégicas como condicionantes del proyecto político, rémoras de la Guerra Fría. En F. Langue & M. L. Reali (Coords.), *Las ideologías de la nación. Memorias, conflictos y resiliencias en las Américas* (pp. 141-176). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Roberts, D. (2022). *El totalitarismo*. Madrid: Alianza.

